

«Me sigue fascinando descomponer textos para recomponerlos en otro idioma»



Víctor Hugo Sajoza Juric, Presidente del Colegio de Traductores Públicos de la Provincia de Córdoba (CTPPC) y Tesorero de la Federación Argentina de Traductores (FAT), cuenta en esta entrevista detalles de su formación y desarrollo profesional, el papel del Colegio en su provincia y, también, los desafíos que enfrenta la Federación para el año que se inicia. Sostiene que «la FAT es un punto de encuentro de problemas, dificultades, miradas y perspectivas de soluciones y de elaboración de propuestas; todo eso hace al enriquecimiento mutuo de todas las instituciones que la conforman».

| Por Héctor Pavón

Usted es Traductor Público de Francés, ¿cuándo nació el interés por esta lengua?

Creo que todo comenzó mientras cursaba la escuela secundaria. Tuve la suerte de formarme en una institución humanista, en la que pude estudiar latín, griego, inglés y francés, y eso me marcó profundamente. Al terminar la secundaria, no dudé en estudiar un idioma y me incliné por el francés, que era el que mayores satisfacciones me había dado, quizás por los aspectos culturales que conlleva su aprendizaje.

¿Cuándo vislumbró que la traducción era su vocación?

Por una parte, ya en la facultad, creo que tuve una inclinación natural por la traducción, ya que no podía desprenderme de lo aprendido en Letras Clásicas: descomponer textos para recomponerlos en otro idioma seguía fascinándome. Por otra parte, al principio no creía que fuera muy bueno para enseñar, pero eso cambiaría también con el tiempo.



COLEGIO DE
TRADUCTORES PÚBLICOS
DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA



Federación
Argentina de
Traductores

¿Dónde estudió el Traductorado? ¿Qué recuerdos guarda de esa época?

Estudié en la que en su momento era la Escuela de Lenguas de la Universidad Nacional de Córdoba, hoy Facultad de Lenguas. Me formé paralelamente en traducción y en docencia. De esa época guardo hermosos recuerdos. Desde los primeros días de



■ Víctor Hugo Sajoza Juric: «Me sigue fascinando descomponer textos para recomponerlos en otro idioma»

clase, formamos un grupo de amigos que nos acompañamos hasta que terminamos la carrera. Con mis compañeros seguimos en contacto ya sea como colegas en la facultad, como traductores o como amigos de la vida. Logramos crear lazos muy fuertes en aquellos tiempos, y eso nos permitió compartir anécdotas de todo tipo que resurgen cada vez que nos encontramos. Con algunos docentes de nuestra época también seguimos en contacto cada tanto y seguimos compartiendo todos, de una forma u otra, pequeños tramos de nuestras vidas.

¿Qué tipo de experiencias le ha deparado la docencia?

Ya llevo veinte años como docente en la universidad, que se suman a otros previos en instituciones públicas y privadas de todos los niveles. He tenido a mi cargo diferentes cátedras y cursos de posgrado. En la actualidad, soy docente de Traducción Jurídica y de Lengua Francesa. Al haber pasado por diferentes experiencias, me esforcé en rescatar de cada una los mejores aprendizajes que pude y creo que la empatía con el estudiante, las ganas de innovar y la contextualización de las prácticas son aspectos que garantizan un proceso de enriquecimiento mutuo entre todo docente y sus estudiantes. He tenido la suerte de participar en varios proyectos de innovación, y cada nuevo desafío me sirve para redoblar la apuesta y buscar nuevas formas de generar interés y participación de mis estudiantes. Creo que la necesidad de generar ese nivel de compromiso con mis grupos es lo que más puedo rescatar.

¿Cuándo se vinculó con el mundo laboral de la traducción?

Desde que estaba en la facultad. Antes de recibirme, empecé a ayudar a amigos que colaboraban voluntariamente con algunas personas o instituciones en diferentes trámites administrativos que requerían la intervención de traductores. Eso me sirvió para tomar contacto con la realidad de los procesos administrativos y judiciales, por un lado, y con el rol del

traductor como actor social y comunitario, por el otro. Con título en mano, empecé a dedicarme a la traducción y a la interpretación como profesional independiente y me relacioné con empresas e instituciones del medio para las que trabajo aún hoy.

¿Cuándo y cómo se vinculó con el CTPPC?

A finales de los noventa empecé a formar parte del Consejo Directivo del CTPPC. En ese momento, otro colega me invitó a participar de la lista de autoridades que se presentó a las elecciones y asumí la secretaría general. Desde entonces hasta nuestros días, con algunos cortos períodos de inactividad, he desempeñado diferentes cargos hasta llegar a la presidencia en 2009, cargo que ocupo hasta la actualidad.

¿Qué lo motivó a participar de la gestión del Colegio?

En su momento, me interesaba aportar la mirada de la gente de mi generación y contribuir desde esa posición a construir un colegio profesional que pudiera considerar las necesidades de todos los matriculados teniendo en cuenta los desafíos que se planteaban en un mercado laboral que ya se presentaba como inestable, variado y muy competitivo.

¿Cómo se vinculó con la FAT?

Asumir la presidencia del CTPPC en 2009 implicó tomar todas las responsabilidades que correspondían a ese cargo. Entre esas funciones se encontraba la secretaría de la FAT, según la distribución de cargos que se había hecho un tiempo antes del cambio de gestión en mi Colegio. Desde ese momento hasta hoy, he ocupado la secretaría, la presidencia y la tesorería de la FAT en representación de mi institución.



¿Cómo se transformó en el Tesorero de esta institución?

Con el último cambio de autoridades que se produjo en la FAT, se decidió que mi Colegio ocupara ese cargo y sucediera a los colegas de Rosario.

¿Cuál es el papel de la FAT en el presente?

Creo que la FAT sigue fortaleciendo lazos entre todas las instituciones que trabajan con el objetivo de jerarquizar la profesión y cuidar el desempeño laboral de los profesionales de la mediación lingüística. De esta manera, seguimos consolidando vínculos que han contribuido para afianzar las instituciones nuevas, motivar la creación de otras y lograr una mirada federal sobre aspectos administrativos, legales y académicos de la traducción y de la interpretación. La FAT es un punto de encuentro de problemas, dificultades, miradas y perspectivas de soluciones y de elaboración de propuestas; todo eso hace al enriquecimiento mutuo de todas las instituciones que la conforman.

¿Cuáles son los principales desafíos y objetivos que tiene la FAT en el presente?

Entre los desafíos, por una parte, creo que debemos seguir trabajando y sosteniendo los procesos de creación de nuevos colegios profesionales en jurisdicciones del país en las que todavía no existen. Por otra parte, es importante que la FAT siga estrechando lazos con otras instituciones profesionales, académicas o de la Administración pública nacional para asegurar nuestra participación en procesos de mejora e innovación en diversos aspectos que hacen a cualquier profesional del país. El objetivo principal que se renueva cada año es seguir construyendo un espacio único en su tipo, en donde se logren consensos y propuestas superadoras para cada desafío que plantea la profesión. Con este objetivo general se construyen año tras año diferentes espacios de trabajo que permiten actualizar temáticas y preocupaciones.

¿Cuáles son las actividades que tiene previstas la FAT para 2019?

Creo que como líneas de acción prioritarias podemos mencionar la capacitación continua de quienes se desempeñan en diferentes ámbitos de la traducción o de la interpretación. La idea es poder avanzar sobre aquellos aspectos que pueden ser de interés común en todo el territorio nacional y que pueden generar dificultades para un colegio que quiera iniciar ese proceso de formación. En esta línea, estamos trabajando en el diseño de variadas propuestas completamente a distancia con formadores de reconocida trayectoria a nivel nacional. Además, no podemos dejar de mencionar la revisión de los marcos normativos que hacen a nuestra profesión. En este sentido, el año que se avecina nos permitirá trabajar no solo en el análisis de dichos marcos, sino también en la formulación de propuestas propias que plasmen la mirada federal que siempre ha tenido la FAT. En cuanto a los eventos, estamos organizando unas jornadas nacionales de ética profesional, que permitirán reunir a los referentes de cada colegio para debatir sobre diferentes temas que hacen al desempeño de nuestros profesionales en su cotidianeidad.

Para concluir, hablemos de su vida personal. ¿Cuáles son sus gustos, a qué dedica su tiempo fuera del mundo de la traducción?

Docencia universitaria, investigación y traducción es una trilogía muy demandante en lo que hace a tiempos de dedicación, pero eso no quita que pueda dedicar momentos a reuniones con amigos, vida al aire libre y familia. Tengo la suerte de vivir en un entorno rodeado por la naturaleza, y eso es un elemento de desconexión muy favorable. Poder alternar la vida laboral con paisajes de campo y montaña es saludable y recomendable. Además, adoro viajar y trato de combinar lo profesional con viajes a diferentes destinos del mundo. ■